

La llegada de los sabios

Porción bíblica: Mateo 2:1-12

Atributo de Dios: Dios es Digno de adorar.

Propósito de la enseñanza: Según la porción bíblica ¿quién es Jesús para nosotros? ¿Qué le hace ser digno de toda nuestra adoración?

Porciones bíblicas de apoyo: Job 1:20-22; Salmos 145:1-3, Mateo 28:16-20, Juan 4:24, Juan 9:35-38, Hebreos 1:4-6, Apocalipsis 4:11

Sugerencias para preparar la enseñanza

Para la actividad de descubrimiento y de aplicación, tengamos preparado el salón junto con el material que usaremos en ambos momentos de la enseñanza.

Preparemos 1 cofre en cartón, dibujado o de madera, según el material que tengamos, para que los niños depositen allí su ofrenda al terminar la enseñanza. Y materiales de decoración.

¿Cómo cree que esta porción bíblica puede cambiar la vida de los niños?

De ahora en adelante a los niños les quedará claro que Jesús es el único que merece nuestra adoración.

MOMENTOS DE LA ENSEÑANZA

1. Saludo

Demos la bienvenida a los niños y saludemos chocando nuestra manito. Cantemos una canción para saludarlos como la que aparece en el siguiente enlace y utilicemos algún instrumento.

<https://www.youtube.com/watch?v=7ugktjzwLp0>

2. Alabemos a Dios

Cantemos con los niños la siguiente canción (por favor memoricemos hasta el segundo 42 del video que aparece en el siguiente enlace) y repitámosla dos veces.

<https://www.youtube.com/watch?v=bFDJbWmZASU>

3. Versículo clave para memorizar con los niños

v. 11 “los sabios adoraron a Jesús” (parafraseado)

4. El descubrimiento (momento de enganche)

Oscurezcamos el salón y decoremos el techo con estrellas fluorescentes, procuremos que una estrella sea más grande que las demás. Cuando los niños estén ubicados en el salón, apaguemos las luces, hagamos un gesto y un sonido de asombro y pidamos que miren hacia el techo y que señalen la estrella que más les gusta. Luego expliquemos que hay una de estas estrellas más grande que las demás y que esa nos va a guiar para conocer el mensaje de la enseñanza de hoy. Si es posible también proporcionemos a cada niño una estrella fluorescente (de plástico o de papel) para que la exploren y la manipulen.

5. Historia bíblica (desarrollo de la enseñanza)

Narremos esta historia con ayudas visuales, dibujos y ambientación del salón.

Un día vinieron unos sabios del oriente a Jerusalén, preguntando dónde estaba el rey de los judíos que había nacido, porque vieron su estrella y venían a adorarlo.

El rey Herodes y el pueblo, al escuchar esa pregunta se pusieron nerviosos y reunieron a los sacerdotes y a los maestros de la ley, para preguntarles:

—¿Dónde tiene que nacer el Rey?

Los sacerdotes y maestros de la ley le dijeron:

—En Belén de Judea, porque así lo anunció el profeta.

Entonces, como Herodes quería saber cuándo había aparecido la estrella que los guiaba, envió a los sabios a Belén, les pidió que le contaran todo acerca del niño que había nacido para él también ir a adorarlo.

Los sabios se fueron siguiendo la estrella hasta que se detuvo y allí, justo en ese lugar, encontraron al niño y se pusieron muy felices.

Al entrar al lugar vieron al niño con su madre María. Se arrodillaron, adoraron y le entregaron los cofres que llevaban y le regalaron al niño oro, incienso y mirra (en esta parte pregunte a los niños: ¿a ustedes les gustan los regalos?).

¡Qué felices se pusieron los sabios al ver la estrella! Pero los sabios nunca volvieron donde el rey Herodes para contarle sobre el niño.

6. Actividad de aplicación

Propongamos a los niños preparar un presente para Jesús y depositarlo en el cofre que se preparó con anticipación. El presente será una imagen, que represente a cada niño(a), un dibujo, un símbolo, un recorte de revista, etc., e invite a los niños desde el comienzo de la actividad a reconocer que ellos mismos son un regalo (ofrenda para Dios) y que a él le adoramos con nuestra vida.

7. Cierre y conclusión

Realicemos una oración muy corta, en la que los niños y el maestro reconozcamos y agradezcamos por Jesús, nuestro Señor y Rey, que lo adoramos con toda nuestra vida y le pedimos que nos ayude para permanecer siempre junto a él; por último, pidamos por el bienestar y salud de los niños.

Repitamos el siguiente versículo cada vez que nos sea posible durante la enseñanza:

v. 11 “los sabios adoraron a Jesús” (parafraseado)